

CANTABRIA

«El maquinista reaccionó rápido y bien: apenas nos dimos cuenta»

11.04.2008 - P. J.

Los pasajeros del Alvia empezaban a ojear los periódicos cuando ocurrió todo. Lo relata Borja Bats, responsable de Justicia de Comisiones Obreras, que viajaba a Madrid a una reunión del sindicato. Entre el pasaje también estaba el ex presidente regional José Antonio Rodríguez.

«Dentro del túnel se notó que el tren frenaba fuertemente y paraba en pocos metros», recuerda Bats. Yo iba en el primer vagón y percibí con las ruedas golpeaban las piedras y la grava. Poco después el tren paró totalmente y parte del convoy quedó dentro del túnel».

El frenazo, contundente, no provocó una especial alarma entre los pasajeros, que ni siquiera se dieron cuenta del descarrilamiento. «Todos pensamos -relata Bats- que había arrollado algunas piedras y que la parada respondía a la necesidad de hacer alguna comprobación de seguridad».

«Veinte minutos después nos indicaron que el tren había sufrido un pequeño descarrilamiento y que el viaje se suspendía. Debíamos esperar a que llegara otro tren y hacer transbordo hasta Reinos».

No hubo tensión entre el pasaje «y eso que algunos iban justos para tomar aviones o para asistir a reuniones en Madrid». «Era una cuestión inevitable, un accidente que se había solventado sin problemas gracias a la pericia del maquinista, que frenó a tiempo».

El agradecimiento al maquinista se agrandó cuando al bajar del tren vieron el terraplén que quedaba a la izquierda de las vías.



La rueda fuera del carril. / SANE